

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor
La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[*Él recordaba siempre aquel viaje*]

M. V.

Entre todos los viajes siempre recordaría el de aquel verano en que después de pasar por Port Lligat donde había brotado el surrealismo de Dalí había llegado a Colliure, luego había visitado las playas de Argeles y finalmente había recalado en Ceret. Era un triángulo del Rosellón lleno de energía. En Colliure estaba la tumba de Machado y allí inició Matisse el fovismo; a Ceret desde 1911 acudía todos los años Picasso a ver a Manolo Hugué y a la sombra de los álamos se unían Juan Gris y George Bracque. Ese lugar de veraneo se consideraba la cuna del cubismo.

*Puntuar
de otra
forma*

(M. V.: “Viaje al infierno...”. *El País*, 30.07.22, 24).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos ocho cambios de puntuación:

Entre todos los viajes[,] siempre recordaría el de aquel verano en que después de pasar por Port Lligat —donde había brotado el surrealismo de Dalí— había llegado a Colliure[;] luego[,] había visitado las playas de Argeles y[,] finalmente[,] había recalado en Ceret. Era un triángulo del Rosellón lleno de energía. En Colliure[,] estaba la tumba de Machado[,] y allí inició Matisse el fovismo; a Ceret[,] desde 1911[,] acudía todos los años Picasso a ver a Manolo Hugué[,] y a la sombra de los álamos se unían Juan Gris y George Bracque. Ese lugar de veraneo se consideraba la cuna del cubismo.

1) Aislamos el complemento circunstancial de lugar situado en cabeza de oración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Entre todos los viajes siempre recordaría el de aquel verano en que después de pasar por Port Lligat donde había brotado el surrealismo de Dalí había llegado a Colliure.

Entre todos los viajes[,] siempre recordaría el de aquel verano en que después de pasar por Port Lligat —donde había brotado el surrealismo de Dalí— había llegado a Colliure.

Según la normativa, “se recomienda escribir coma cuando el complemento [al inicio de la oración] introduce referencias —generalmente de lugar o de tiempo— que, más que proporcionar información sobre la acción denotada por el verbo, enmarcan todo el enunciado” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 316).

Además, la normativa, se refiriere a la “delimitación opcional” en casos de dos complementos circunstanciales en cabeza de oración (tiempo y lugar, por ejemplo), y hace depender su puntuación del “gusto o de la intención de quien escribe, así como de factores contextuales, como las dimensiones y la complejidad del enunciado, la presencia de puntuación cercana, etc.: *A finales del siglo XIX, en América(,) se produjo un fuerte desarrollo de los centros urbanos*” (Ortografía... 2010: 313-314).

Según la anterior normativa, se nos ofrecen dos posibilidades de puntuar nuestro texto:

Entre todos los viajes[,] siempre recordaría el de aquel verano.

Entre todos los viajes[,] siempre[,] recordaría el de aquel verano.
(Posibilidad que desechamos).

2) Aislamos, entre rayas, el inciso explicativo (oración de relativo encabezada por *donde*). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Entre todos los viajes siempre recordaría el de aquel verano en que después de pasar por Port Lligat donde había brotado el surrealismo de Dalí había llegado a Colliure.

Entre todos los viajes, siempre recordaría el de aquel verano en que después de pasar por Port Lligat —**donde había brotado el surrealismo de Dalí**— había llegado a Colliure.

Entre las estructuras explicativas que agregan “alguna precisión o comentario sobre el elemento nominal que las precede”, se encuentran las oraciones de relativo, que, como incisos, deben aislarse con comas; por ejemplo: *La casa, que está al borde del mar, es muy luminosa*” (*Ortografía... 2010: 308*). Además, las rayas sirven para encerrar incisos y “suponen un aislamiento mayor con respecto al texto en el que se insertan que los que se escriben entre comas” (*Ortografía... 2010: 374*).

3) Sustituimos, por punto y coma, la coma que separa los dos primeros elementos enumerados, con puntuación interna. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Entre todos los viajes siempre recordaría el de aquel verano en que después de pasar por Port Lligat donde había brotado el surrealismo de Dalí había llegado a Colliure, luego había visitado las playas de Argeles y finalmente había recalado en Ceret.

Entre todos los viajes, siempre recordaría el de aquel verano en que después de pasar por Port Lligat —donde había brotado el surrealismo de Dalí— había llegado a Colliure[;] luego, había visitado las playas de Argeles y, finalmente, había recalado en Ceret.

Según la norma, se escribe punto y coma entre los miembros de las construcciones copulativas o enumeraciones si se trata de “expresiones complejas que incluyen comas o que presentan cierta longitud”. Además, el punto y coma “debe mantenerse, aunque alguno de los miembros de la coordinación no incluya comas o sea breve” (*Ortografía...* 2010: 352-353).

Según la normativa, en una enumeración cuyos elementos están separados por punto y coma, si el último “va precedido por una conjunción [aquí y], delante de esta puede escribirse punto y coma o simplemente coma, opción más recomendable, pues anticipa inequívocamente el final de la enumeración” (*Ortografía...* 2010: 353).

Esquemmatizamos los tres elementos enumerados de nuestro texto:

después de pasar por Port Lligat —donde había brotado el surrealismo de Dalí— había llegado a Colliure[;]

luego, había visitado las playas de Argeles[,]

y, finalmente, había recalado en Ceret.

Sin embargo, renunciaremos a la coma previa a la conjunción y para evitar un exceso de puntuación.

4) Aislamos los complementos circunstanciales de tiempo para contrastarlos. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Entre todos los viajes siempre recordaría el de aquel verano en que después de pasar por Port Lligat donde había brotado el surrealismo de Dalí había llegado a Colliure, luego había visitado las playas de Argeles y finalmente había recalado en Ceret.

Entre todos los viajes, siempre recordaría el de aquel verano en que después de pasar por Port Lligat —donde había brotado el surrealismo de Dalí— había llegado a Colliure; **luego**[,] había visitado las playas de Argeles y[,] **finalmente**[,] había recalado en Ceret.

Según la normativa, “se suele escribir coma para aislar una información circunstancial a la que se quiere dar relevancia en el discurso (por ejemplo, para oponerla a otra): ***Por las mañanas**, estudia en la facultad y, **por las tardes**, se dedica a trabajar en lo que encuentra* (Ortografía... 2010: 316).

Otra posibilidad sería resaltar los tres complementos circunstanciales. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Entre todos los viajes siempre recordaría el de aquel verano en que después de pasar por Port Lligat donde había brotado el surrealismo de Dalí había llegado a Colliure, luego había visitado las playas de Argeles y finalmente había recalado en Ceret.

Entre todos los viajes, siempre recordaría el de aquel verano en que[,] **después de pasar por Port Lligat** —donde había brotado el surrealismo de Dalí—[,] había llegado a Colliure; **luego**, había visitado las playas de Argeles y, **finalmente**, había recalado en Ceret.

5) De nuevo aislamos un complemento circunstancial de lugar situado en cabeza de oración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

En Colliure estaba la tumba de Machado y allí inició Matisse el fovismo.

En Colliure[,] estaba la tumba de Machado, y allí inició Matisse el fovismo.

La normativa “recomienda escribir coma cuando el complemento introduce referencias —generalmente de lugar o de tiempo— que, más que proporcionar información sobre la acción denotada por el verbo, enmarcan todo el enunciado”. Por ejemplo: ***En México**, hace ya tiempo que en la prensa especializada se trata este asunto (Ortografía... 2010: 316).*

6) Puntuamos delante de la conjunción **y** que une dos oraciones con sujetos diferentes. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

En Colliure estaba la tumba de Machado **y** allí inició Matisse el fovismo.

En Colliure, estaba la tumba de Machado[,]**y** allí inició Matisse el fovismo.

Según la normativa, “es frecuente, aunque no obligatorio, que entre oraciones coordinadas se ponga coma delante de la conjunción [**y**, *ni*, *o*...] cuando la primera tiene cierta extensión y, especialmente, cuando tienen sujetos distintos: *La mujer salía de casa a la misma hora todas las mañanas, y el agente seguía sus pasos sin levantar sospechas*” (Ortografía... 2010: 324).

7) Hay dos posibilidades de puntuar los dos complementos circunstanciales (lugar y tiempo respectivamente) situados al inicio de la oración. Reproducimos las tres versiones (la original primero):

En Colliure estaba la tumba de Machado y allí inició Matisse el fovismo; a Ceret desde 1911 acudía todos los años Picasso a ver a Manolo Hugué.

En Colliure, estaba la tumba de Machado, y allí inició Matisse el fovismo; **a Ceret[,]** desde 1911 acudía todos los años Picasso a ver a Manolo Hugué.

En Colliure, estaba la tumba de Machado, y allí inició Matisse el fovismo; **a Ceret[,] desde 1911[,]** acudía todos los años Picasso a ver a Manolo Hugué.

Como ya vimos, la normativa, refiriéndose a la “delimitación opcional” en casos de dos complementos circunstanciales en cabeza de oración, hace depender la puntuación del “gusto o de la intención de quien escribe,

así como de factores contextuales, como las dimensiones y la complejidad del enunciado, la presencia de puntuación cercana, etc.: *A finales del siglo XIX, en América(,) se produjo un fuerte desarrollo de los centros urbanos (Ortografía... 2010: 313-314).*

Optamos por puntuar solamente el primer complemento (la solución más sencilla):

A Ceret[,] desde 1911 acudía todos los años Picasso a ver a Manolo Hugué.

8) Puntuamos delante de la conjunción **y** que une dos oraciones en su conjunto **y**, además, con sujetos diferentes. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

A Ceret desde 1911 acudía todos los años Picasso a ver a Manolo Hugué **y** a la sombra de los álamos se unían Juan Gris y George Bracque.

A Ceret, desde 1911 acudía todos los años Picasso a ver a Manolo Hugué[,]**y** a la sombra de los álamos se unían Juan Gris y George Bracque.

Según la normativa, hay “casos en que el uso de la coma ante una de las conjunciones [**y**, *ni*, *o*...] es admisible e, incluso, necesario”. Por ejemplo: “cuando la secuencia que encabezan [esas conjunciones] enlaza con todo el predicado anterior, y no con el último de sus miembros coordinados” (*Ortografía*... 2010: 324). Tratamos de evitar este problema contextual:

... a **ver a** Manolo Hugué **y a** la sombra de los álamos...

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente las dos versiones (la original primero):

Entre todos los viajes siempre recordaría el de aquel verano en que después de pasar por Port Lligat donde había brotado el surrealismo de Dalí había llegado a Colliure, luego había visitado las playas de Argeles y finalmente había recalado en Ceret. Era un triángulo del Rosellón lleno de energía. En Colliure estaba la tumba de Machado y allí inició Matisse el fovismo; a Ceret desde 1911 acudía todos los años Picasso a ver a Manolo Hugué y a la sombra de los álamos se unían Juan Gris y George Bracque.

Entre todos los viajes, siempre recordaría el de aquel verano en que después de pasar por Port Lligat —donde había brotado el surrealismo de Dalí— había llegado a Colliure; luego, había visitado las playas de Argeles y, finalmente, había recalado en Ceret. Era un triángulo del Rosellón lleno de energía. En Colliure, estaba la tumba de Machado, y allí inició Matisse el fovismo; a Ceret, desde 1911 acudía todos los años Picasso a ver a Manolo Hugué, y a la sombra de los álamos se unían Juan Gris y George Bracque.